
Suplemento al Número **585**

No me hubiera perdido un Seminario por nada en el mundo — PHILIPPE SOLLERS

Ganaremos porque no tenemos otra elección — AGNES AFLALO

www.lacanguotidien.fr

Lacan Cotidiano



***La consolación y lo
inconsolable:
Sobre El tiempo del consuelo
de Michaël Foessel
Por: Paula Galhardo***



¿Puede consolar la filosofía? Tal es la pregunta que atraviesa la obra de Michaël Foessel, *El Tiempo del consuelo*¹. La pregunta tiene de qué asombrarnos: ¿La filosofía no es más bien una búsqueda de la sabiduría y del saber que una conquista del consuelo? En efecto, el consuelo no goza de una buena reputación entre los filósofos contemporáneos: sobre el consuelo pesa la sospecha del conformismo y de la ilusión.

Ahora, esto no ha sido siempre así. El consuelo constituye un género filosófico bastante difundido; recordemos las cartas de consolación escritas por Séneca, el diálogo de Boecio titulado *Consolación de la filosofía*, e incluso el *Fedón* de Platón, donde Sócrates consuela a sus discípulos de su propia muerte. Si bien es cierto que la filosofía se ha arrogado desde hace bastante tiempo de la prerrogativa de consolar a los hombres, parece que ella ha abandonado esta pretensión. Esta constatación conduce a M. Foessel a articular el propósito de su libro en torno a dos preguntas: ¿Qué es lo que está en juego en el acto de consolar, tal y como lo comprende la filosofía? ¿Por qué la filosofía y la razón son impotentes a la hora de consolar en nuestros días? A estas preguntas, le agregamos otra: ¿En qué la consolación podría ser una pregunta para el psicoanálisis en el siglo XXI?

La primera parte del *Tiempo del consuelo*, se interesa en la consolación

como género filosófico. Basándose en autores como Séneca, Cicerón y Boecio, el autor sostiene que el consuelo es una reflexión sobre la pérdida, que no busca desviarse ni restituir lo que se ha perdido. No se trata de hacer desaparecer el sufrimiento, sino de elaborar un cierto saber sobre la pérdida y el dolor que ella entraña. Por un lado, la práctica de la consolación es, antes que nada, un uso particular de la palabra que hace un llamado a la retórica para “arrancar la desgracia a lo indecible”. Por otra parte, dicha práctica es un acto eminentemente social, que busca volver a trabajar con los vínculos rotos entre el sufrimiento y la comunidad.

La segunda parte de la obra es un análisis de las razones por las cuales la consolación de los Antiguos no tuvo influencia en los Modernos. Según el autor, la ruptura fundamental consistió en que los Modernos no creyeron más en que la verdad pudiera hacer feliz a las personas. La visión científica del mundo aquí sirve evidentemente para algo: objetivo y deshumanizado, el saber de la ciencia no implica un saber sobre sí mismo. Esto va a la par con el quebrantamiento de la metafísica por el racionalismo moderno; la filosofía no consuela más porque no puede hacer el llamado a lo que el autor designa como los “tres órdenes de la consolación”, el *cosmos*, la comunidad y el lenguaje.

La Modernidad fue en efecto una época que mantuvo un vínculo íntimo con la pérdida: aquella de las certitudes del mundo antiguo y de su metafísica; pérdida también de la certitud del pasado, lo que convirtió en equívoco e incapaz el hecho de poder expedir las verdades. Convertidos más bien hacia el futuro que hacia el pasado, los Modernos sólo pudieron encontrar la consolación en la idea de progreso: “rompiendo con todo saber objetivo, la consolación de los Modernos se convirtió en esperanza”

2.

A pesar de que estos análisis sobre las rupturas engendradas por la Modernidad no son nuevos, permiten formular una pregunta crucial: ¿Qué es lo que justamente hemos perdido los Modernos? La consolación adquiere entonces un significado histórico: el tiempo del consuelo es el nuestro y toda la cuestión es la de saber en qué consiste la pérdida que lo constituye. La posición de M. Foessel se encuentra en una línea sutil, puesto que no trata de abrazar la nostalgia de un saber metafísico y de un mundo ordenado que no existe, ni de escamotear la pérdida. No hay retorno a las certitudes artificiales y nostálgicas (como las que fundan los repliegues identitarios), ni se trata tampoco de “reconciliarse” con la pérdida y obedecer a los imperativos de la resiliencia. Es aquí donde

aparece una figura central de la obra, la del *desconsolado*.

El desconsolado es aquel que admite que ha sufrido una pérdida y que esta constituye una privación intolerable. Sin embargo, a diferencia de alguien que permanece inconsolable, el desconsolado no se queda en la desolación ya que hace de su tristeza una reivindicación. Aquí encontramos el punto central de la argumentación del autor: el desconsolado moderno ha perdido ciertamente las respuestas metafísicas, pero esto no significa que las preguntas que hace estén desprovistas de sentido. Al contrario, el desconsolado conserva la inquietud y la insatisfacción que eran la base de la demanda de consolación para extraer de la pérdida una postura *ética*. La consolación interesa al psicoanálisis en la medida en que se trata, ante todo, de una elaboración de un saber sobre la pérdida. Como el psicoanálisis, la *consolatio* no busca escamotear la pérdida, sino precisar en qué exactamente ella consiste. En este sentido, la consolación se opone a las dos alternativas contemporáneas para contrarrestar la pérdida: por un lado, a las “diversiones” y otros objetos para la felicidad, por otro lado, a una retórica de la resiliencia que insta al sujeto a reconciliarse para volverse de nuevo “operatorio”. Sería entonces un grave error de tomar el psicoanálisis como una práctica que busca consolar. En *El Porvenir de una ilusión* 3, Freud opone el espíritu del psicoanálisis al de las ideas religiosas que, serían consoladoras pero ilusorias. Freud compara la necesidad de consolar a la que responde la religión con el desamparo del bebé, y en un giro que nos recuerda Kant, donde él aproxima el abandono de las ideas religiosas al proceso de crecimiento del niño - como la razón, ¿el psicoanálisis conduciría a la salida de la minoría de edad? 4. En cualquier caso, como heredero de la Ilustración, el psicoanálisis está más del lado de la lucidez que del de la consolación traída por la religión o la metafísica.

¿El psicoanálisis nos permitiría entonces *esperar* alguna cosa? En “Televisión” 5, Jacques-Allain Miller le hace a Lacan las tres preguntas que contienen para Kant “todo el interés de nuestra razón” 6: ¿Qué puedo yo saber?, ¿Qué debo yo hacer?, ¿Qué me está permitido esperar? Resaltando la distancia que separa su discurso del de la filosofía (a estas preguntas, dice él, su discurso “no responde aquí”), Lacan se presta a este “ejercicio académico” propuesto por J.-A. Miller. A propósito de la pregunta *¿qué puedo yo saber?*, Lacan subraya su *incongruencia* después del descubrimiento del inconsciente, es decir la brecha entre el conocimiento kantiano y el saber del que se trata en el psicoanálisis, saber inconsciente y por tanto supuesto. La respuesta de Lacan a la

pregunta *¿qué debo yo hacer?*, insiste en la relatividad del “yo” de la pregunta: “No puedo retomar la pregunta como todo el mundo, si no me la planteo a mí mismo. Y la respuesta es simple. Lo que hago es extraer de mi práctica la ética del Bien-decir” 7. En lo que concierne a la tercera pregunta (*¿qué me está permitido esperar?*), Lacan hace salir una vez más el problema del sujeto de la enunciación y reenvía la pregunta a su interlocutor: “es a usted que respondo, espere lo que le gusta” 8. Como lo resalta J.-A. Miller más adelante, la respuesta de Lacan pone en consideración que “la esperanza no es de ninguna manera una predicción, y es según el gusto de cada uno” 9. Al mismo tiempo, Lacan avanza con una respuesta a la pregunta kantiana situándola en el campo del análisis: “El psicoanálisis le permitirá esperar seguramente elucidar el inconsciente del que usted es sujeto” 10.

Sin duda encontramos aquí el vínculo entre el psicoanálisis y la esperanza de los Modernos. Ningún retorno a otro tiempo es posible. Y la perspectiva de “elucidar el inconsciente del que usted es sujeto” no constituye en sí misma una consolación. Sin embargo, como lo recuerda Lacan en “Televisión”, la esperanza no es sin objeto. Es decir que ¿habría que esperar la felicidad de un análisis? La promesa del psicoanálisis no se trata de este objeto. Lo que le interesa al psicoanálisis en la esperanza no es el carácter consolador de un objeto que estaría en el horizonte -la promesa de una felicidad futura-, sino el hecho de que la esperanza responde a un *inconsolable*. El trabajo analítico está entonces muy lejos de la consolación porque no se espera que un consolador venga a entregar un saber sobre la pérdida y el dolor¹¹. Sin embargo, el psicoanálisis tiene una relación con la consolación, puesto que busca cernir lo que hay de *inconsolable* en el sentido de M. Foessel, y que podría evocar, en psicoanálisis, lo que hay de incurable para un sujeto. De este incurable, cada uno puede saber algo si se presta a la ética del Bien-decir. Lo inconsolable no es entonces lo que llama una consolación, sino que es a lo que le apuesta la ética de un análisis, a asumir eso de lo que no podemos curarnos.

Traducción: Julián Lasprilla

Notas:

1. Foessel M., *Le Temps de la consolation*, Paris, Seuil, coll. L'ordre philosophique, 2015
2. *Ibid*, p. 193.
3. Freud S., *L'Avenir d'une illusion*, Paris, Seuil, coll. Points, 2011.

4. « La Ilustración (Aufklärung), es la salida del hombre de su minoría de la que él mismo es responsable. » [T.d.A.] Kant I., « Beantwortung der Frage: Was ist Aufklärung ? », *Ausgewählte kleine Schriften*, Hamburg, Felix Meiner Verlag, 1969, p. 1.
 5. Lacan J., « Télévision », *Autres Écrits*, Paris, Seuil, 2001.
 6. Kant E., *Critique de la raison pure*, Paris, PUF, 1990, p. 543
 7. Lacan J., « Télévision », op. cit., p. 541.
 8. *Ibid*, p. 542.
 9. Miller J.-A., *Lakant*, Paris, Navarin-Seuil, coll. Rue Huysmans, 2003, p. 66.
 10. Lacan J., « Télévision », op. cit., p. 543.
 11. Retomado por Guy Briole, en su intervention en el X Congreso de l'AMP, Aggiornamento, Rio de Janeiro, 28 avril 2016. <http://wapol.org>
-

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Director de la redacción **Pierre-Gilles Guéguen**

pgquequen@orange.fr

Directora de la publicación **Eve Miller-Rose** eve.navarin@gmail.com

Consejero **Jacques-Alain Miller**

- Comité de lectura

Anne-Charlotte Gauthier, Pierre-Gilles Guéguen, Catherine Lazarus-Matet, Jacques-Alain Miller, Eve Miller-Rose, Eric Zuliani

- Equipo de Lacan Cotidiano

Edición: Cécile Favreau, Luc Garcia

Difusión Eric Zuliani

Diseñadores Viktor & William Francboizel vwfcbzl@gmail.com

Técnico Mark Francboizel & Olivier Ripoll

Mediador patachónvaldès patachon.valdes@gmail.com

- Responsable de la traducción al español y maquetación:
Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva
Escuela Lacaniana.

Traducción: Julián Lasprilla

Seguir Lacan Cotidiano:

- ecf-messenger@yahogroupes.fr ▫ lista de información de las actualidades de l'école de la cause freudienne y de las acf
- responsable : Éric Zuliani
- pipolnews@europsychoanalysis.eu ▫ lista de difusión de l'eurofédération de psychanalyse
- responsable : Gil Caroz
- amp-ugbar@elistas.net ▫ lista de difusión de l'association mondiale de psychanalyse
- responsable : Oscar Ventura
- secretary@amp-nls.org ▫ lista de difusión de la new lacanian school of psychanalysis
- responsables : Florencia Shanahan y Anne Béraud
- EBP-Veredas@yahoogrupos.com.br ▫ lista sobre el psicoanálisis de difusión privada y promovida por la AMP en sintonía con la escola brasileira de psicanálise ▫ moderadora : Patricia Badari ▫ traduction lacan quotidien en el Brasil : Maria do Carmo Dias Batista
- eolpostal@webmatter12.com.ar ▫ Lista de difusión de la Escuela de la Orientación lacaniana ▫

Responsable Alejandra Breglia

▫ mavictoriacla@icloud.com ▫ **NEL NOTICIAS, lista de la Nueva Escuela Lacaniana** ▫ **Responsable María Victoria Clavijo**

▫ comunicacion@elp.org.es ▫ **Comunicaciones ELP. Lista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis** ▫ **Responsable: Gaby Medin**

Para acceder al sitio Lacan Cotidiano en Francés
LacanQuotidien.fr [PULSE AQUI](#)

•Para los autores

Las propuestas de textos para una publicación en Lacan Cotidiano deben dirigirse por mail (catherine lazarus-matet clazarusm@wanadoo.fr) o directamente sen el sitio lacanquotidien.fr pulsando en: "proposez un article",

Enviado en wurd ▫ Police : Calibri ▫ tamaño de caracteres : 12 ▫ Interlinea: 1,15 ▫ Paragrafo : Justificado
▫ Notas : al final del texto, police 10 •